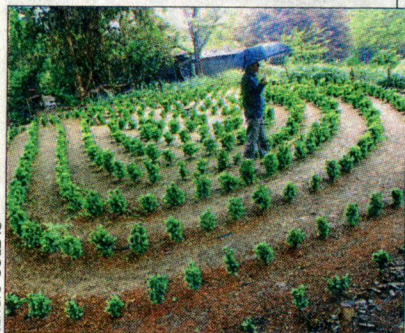


Pasee con su siquiatra



SERGIO COLLAO

En el Herbarivm, una antigua parcela de zarzamoras, hacen terapias en un laberinto de plantas que conduce a una fuente. Si llega a ella puede pedir un deseo. "El siquiatra camina contigo y van resolviendo los problemas, es más amable que una consulta. Es como un paralelo a la vida, cómo enfrentar situaciones", dice Marie Arana-Urioste.

Chalas con suela de avión

Calzados larga vida son los que fabrica Silvestre Corral, quien hace zapatos con suela de gomas de avión. "Duran hartito. De hecho tengo de dos a tres años las sandalias con la misma goma", explica. Los vende en el Centro de Arte La Rosa, al lado de la Comunidad Ecológica.



PABLO CARVACHO

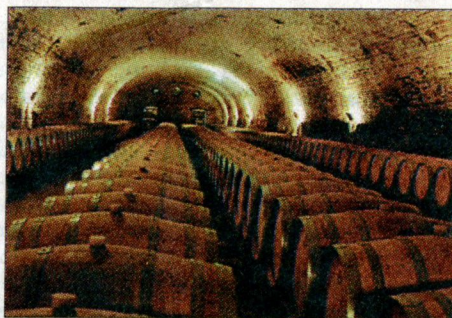
Desde un jardín sanador hasta chalas con restos de avión

Tour revela curiosos rincones de Peñalolén

LUCIANA LECHUGA

Visitar la viña más antigua de Chile, caminar con el siquiatra por un laberinto de plantas y poner pausa en un antiguo centro de torturas es parte del circuito que propone esa comuna.

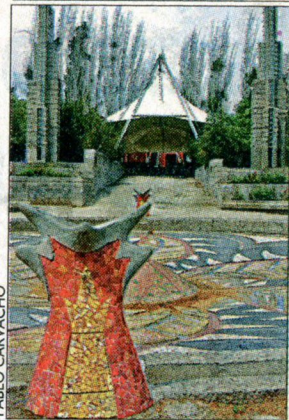
Una bodega de 1872



PABLO CARVACHO

Don Raimundo trabaja y vive en la Viña Cousiño Macul y debe ser el único empleado en Chile que tiene contrato vitalicio y heredable. En ese lugar se puede ver una bodega subterránea de 1872, donde, claro, dicen que penan. Hay cubas en desuso de 32.500 litros de capacidad y está la colección privada de la familia Cousiño, con botellas de hasta 1927. Solo mujeres trabajan en la selección de la uva, pues con sus manos finas toman mejor los granos, explican.

Zona de paz



PABLO CARVACHO

El Parque por la Paz Villa Grimaldi es un llamado a poner pausa. Fue centro de detención de la DINA entre 1973 y 1978 y por allí pasaron unos 4.500 prisioneros políticos, incluida la Presidenta. Se puede ver una celda de 1x1 metro donde metían a cinco personas y los rieles con que tiraron cuerpos al mar. Uno de ellos aún tiene un botón. "Los senderos son estrechos porque los prisioneros andaban con la vista vendada y en fila india. La señalética está en el suelo porque era lo que podían ver", dice Amanda González.